

14 MARZO

Cada día recibimos a muchos visitantes en nuestra Casa Principal, en Calcuta, Cuando vienen a mí, les doy mi «tarjeta de negocios». He escrito en ella: «El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración, la fe; el fruto de la fe, el amor; el fruto del amor, el servicio; el fruto del servicio, la paz». ¡He ahí un excelente «negocio»! Y hace pensar a la gente. A veces, me piden que se lo explique. Pero ya lo veis, todo comienza con la plegaria que nace en el silencio de nuestro corazón. Podéis compartir entre vosotros vuestra experiencia de la necesidad de la oración, el modo como la descubristeis y el fruto que ha rendido en vuestra vida.